

¿Vuelve un espíritu a Dios?

Christian Varela
Córdoba, Argentina

RESUMEN

“¿Vuelve un espíritu a Dios?” — La vida después de la muerte ha sido un tema inquietante a través de todos los tiempos. Algunos defensores de la vida *pos mortem*, han considerado que el Qohelet destaca esta argumentación en el texto de Eclesiastés 12:7. En el presente estudio se realizará un estudio exegético teológico sobre este pasaje. En el presente trabajo se desea proponer algunas consideraciones para una la comprensión del texto en cuestión.

Palabras clave: Qohelet, Eclesiastés, muerte, espíritu, vida después de la muerte.

SUMMARY

“Does a spirit returns to God?” — Life after death has been a disturbing theme throughout all times. Some defenders of life *post mortem*, have considered that Qohelet highlights this argument in the text of Ecclesiastes 12: 7. In the present study a theological exegetical study on this passage will take place. In this paper it is desired propose some considerations for understanding the text in question.

Key Words: Qohelet, Ecclesiastes, death, spirit, life after death.

¿VUELVE UN ESPÍRITU A DIOS?

Introducción

Las experiencias cercanas a la muerte han generado diversos estudios en los últimos años.¹ Uno de los pasajes

¹ Carl B. Becker, *Paranormal Experience and Survival of Death* (Albany: State University of New York Press, 1993). Susan Blackmore, *Dying to Live: Near-Death Experiences* (Buffalo, New York: Prometheus Books, 1993). Dannion Brinkley and Kathryn Brinkley, *Secrets of the Light: Lessons from Heaven*. (New York: Harper Collins, 2008). Dannion Brinkley and Paul Perry, *Saved by the Light: The True Story of a Man Who Died Twice and the Profound Revelations He Received* (New York: Harper Paperbacks, 1994). Betty J. Eadie and Curtis Taylor, *Embraced by the Light*. (New York: Bantam Books, 1994) Peter Fenwick and Elizabeth Fenwick, *The Truth in the*

utilizados por comentaradores cristianos sobre la vida después de la muerte es el pasaje veterotestamentario de Eclesiastés 12:7, afirmando que al morir una persona sale un espíritu o alma del cuerpo que va a Dios. En la declaración de Meyer encontramos el pensamiento del *reditus animae ad Deum*, retorno del alma a Dios en las siguientes palabras: “en la hora de la muerte el alma deberá partir en su gran búsqueda; el que, en aquel momento, la única consideración importante será: ¿Cuál fue su actitud para con Dios?”² Con respecto al espíritu que vuelve, House destaca que “a pesar de su retorno a Dios, el espíritu humano no es divino. Al contrario, él permanece bajo el poder del Creador. De ese modo, la muerte es un medio por el cual las personas se vuelven más próximas a Dios. Ogden afirma que lo inverso del proceso original de creación parece implicar que el

Light: An Investigation of Over 300 Near-Death Experiences (New York: Berkley Books, 1997). Raymond Moody, *The Last Laugh: A New Philosophy of Near-Death Experiences, Apparitions and the Paranormal* (Charlottesville, VA: Hampton Roads, 1999). F. W. H. Myers, *Human Personality and Its Survival of Bodily Death: Studies in Consciousness* (Charlottesville, VA: Hampton Roads, 2001). J. B. Rhine, *Extra Sensory Perception* (Hagerstown, MD: William McDougall, Kessinger Publishing LLC, 2003). Bill Wiese, *¿Qué sucede cuando muero?: Historias reales sobre la vida después de la muerte y que nos dicen sobre la eternidad* (Mary, Fl: Casa Creación, 2013).

² F. B. Meyer, “Eclesiastés”, en *Comentario Bíblico F. B. Meyer. Velho Testamento* (Bello Horizonte, Minas Gerais: Editora Betania, 2002), 348. Henry Matthew también afirmó que “el hombre es una extraña clase de criatura, un raro del cielo, unido a un trozo de barro; se separan en a la muerte, y cada uno se va al lugar de donde vino. El cuerpo, el trozo de barro, vuelve a su tierra. El alma, ese rayo de luz vuelve a Dios que, cuando hizo al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento, de vida, para hacer de él un alma viviente (Gen 2.7)”. Comentario exegético devocional. En *Libros Poéticos*. Trad. Francisco Lacueva (Terrasa, Barcelona: Editorial Clie, 1988), 2:424. R. J. Kidwell, “Ecclesiastes”, en *Ecclesiastes and Song of Salomon* (Joplin, Missouri: College Press, 1977), 288.

Qohelet [el maestro] tenía concluido que la muerte no nos separa de Dios, antes, en aquel momento, nosotros retornaremos a su presencia”.³ Gary Williams al comentar este pasaje también afirma que “el autor aclara que el juicio de todas las obras que se mencionan en 11:9 se realizará cuando el espíritu vuelva a su Hacedor, ascendiendo al cielo para comparecer ante el Juez de toda la tierra”.⁴

Ante los diversos comentarios del texto en cuestión, este trabajo desea responder los siguientes interrogantes: ¿Qué quiso decir el anciano Salomón⁵ cuando

³ Paul R. House, *Teologia do Antigo Testamento*. Trad. Sueli Silva Saraiva. (São Paulo: Editora Vida, 2005), 612.

⁴ En “La vida, la muerte y el amor. Eclesiastés y Cantares”, en *Estudios Bíblicos ELA* (Puebla, México: Ediciones de las Américas, 1986), 66. Roy Zuck por su parte destaca que “la edad avanzada trae problemas físicos (12:1-5) y resulta en la muerte (12:6-7), pero el espíritu de la persona va a Dios (3:21;12:7) y entra en la conciencia eterna (‘a su casa eterna’, 12:5)”. En “Uma Teologia Dos Livros Sapienciais E Cantares De Salomão”, en *Teologia do Antigo Testamento*. Ed. Roy Zuck. Trad. Luís Aron de Macedo. (Río de Janeiro: Casa Publicadora das Assembléias de Deus, 2009), 326.

⁵ El autor del presente estudio toma la postura tradicional de la autoría de Eclesiastés afirmando que el escritor es el rey Salomón, hijo de David (970-930 a.C.). Aunque han surgido muchas otras ideas con respecto a la autoría y la fecha de composición del libro. Morla afirma que la “autoría salomónica es una ficción”, destacando “en la actualidad no existe ningún comentarista que defienda tal opinión, ni tan siquiera en línea de hipótesis”, Asensio Morla. *Libros sapienciales y otros escritos* (Estela, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2004), 184. Para más discusiones sobre la autoría del libro Véanse Vilchez, *Sapienciales III. Eclesiastés o Qohelet* (Estela Navarra: Editorial Verbo Divino, 1994), 21-31. Tremper Longman III, “The Book of Ecclesiastes”, *NICOT* 2-9. Pablo Ale, “El Eclesiastés y las doctrinas filosóficas del pesimismo, el determinismo, el escepticismo y el epicureísmo”. Tesis presentada para la licenciatura en teología (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 1998), 12-28. Frederick Afman, *Relationship of Song of Songs and Ecclesiastes to the Life of Solomon* (Tesis doctoral en Teología, Greenville, Carolina del Sur: Bob Jones University, 1966). Francis Nichol, *Comentario*

afirmó que “el espíritu vuelve a Dios que lo dio”? ¿Se trata de la supervivencia del alma o el espíritu después de la muerte? ¿Qué nos dice el *Qohelet* con respecto a la vida y la muerte? Para ello se estudiará brevemente el contexto literario, el análisis gramatical y teológico para finalmente concluir con algunas consideraciones a tener en cuenta al leer el pasaje.

PRESENTACIÓN DEL TEXTO

A continuación se presentará y determinará el texto en estudio según se encuentra en el texto hebreo masorético (TM), la versión griega LXX y algunas traducciones contemporáneas en español.

Texto Masorético (TM)

וְיָשׁוּב הָעָפָר עַל־הָאָרֶץ כַּשֶּׁהָיָה וְהָרוּחַ תָּשׁוּב אֶל־הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר נִתְּנָה:

Septuaginta (LXX)

καὶ ἐπιστρέψῃ ὁ χόους ἐπὶ τὴν γῆν, ὡς ἦν, καὶ τὸ πνεῦμα ἐπιστρέψῃ πρὸς τὸν θεόν, ὃς ἔδωκεν αὐτό.

Reina Valera (RV 1960)

y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.

Nueva Versión Internacional (NVI)

Volverá entonces el polvo a la tierra, como antes fue, y el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio.

Bíblico Adventista del Séptimo Día. 7 Vols. (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1984), 3:1076.

La Biblia de las Américas (LBA)
Entonces volverá el polvo a la tierra como lo que era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio.

La Biblia del Peregrino (LBP)
Y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio.

El TM no presenta variantes textuales relevantes. Tampoco existen diferenciaciones importantes en las traducciones contemporáneas en español. Se puede destacar las variaciones de traducción de la conjunción γ , clásico “y” (RV, LBP) o “entonces” (NVI, LBA), siendo más favorable el último como se verá más adelante, ya que enfatiza la relación y conclusión con la idea que viene desarrollando en el pensamiento precedente.

Análisis Literario

Eclesiastés es uno de los libros sapienciales del Antiguo Testamento,⁶ sin embargo, concluir el género literario del libro es una tarea desafiante para todo exégeta veterotestamentario. Longman III afirma que la importancia del

⁶ Eclesiastés junto con Job, Proverbios y algunos Salmos (19, 37, 104, 107, 147 y 148) forman los conocidos libros sapienciales. “De acordo com Crenshaw, a literatura sapiencial consiste em um casamento de certa forma (“sentençaou instrução proverbial, debate, reflexão intelectual”) com o conteúdo (“instruções para dominar a vida”, “tenteio dos segredos da vida com relação ao sofrimento dos inocentes, luta com a finitude e busca pela verdade oculta na ordem criada”). Roy Zuck, 281. Para mayor información sobre la literatura sapiencial véase también Michael V. Fox, “Ancient Near Eastern Wisdom Literature (didactic)”, *Religion Compass* 5, n°1 (2011):1-11. Pablo Hoff, *Los libros poéticos* (Florida, USA: Editorial Vida, 1998), 16-21.

“genero afecta significativamente a la interpretación del lector y la aplicación de un texto. La identificación propia puede guiar a la correcta interpretación, pero identificar un género errado ciertamente distorsionará el entendimiento del lector”.⁷ El libro de *Qohelet* se ha calificado con distintos géneros literarios, por lo que resulta difícil precisar uno.⁸ Se puede definir en líneas generales que el libro en su mayor parte está escrito en prosa⁹ con algunos poemas muy importantes.¹⁰

El texto en estudio forma parte del último de los “tres exquisitos poemas”¹¹ del libro (1:4-7;3:1-8; 12:1-7), y al mismo tiempo es “uno de los pasajes más difícil de interpretar del libro”.¹² Ante la diversidad de interpretaciones dadas al poema,¹³ Sewo afirma que la mayoría de los eruditos “en

⁷ Longman III, 16.

⁸ Algunos lo clasifican como un “testamento real”. Morla, 193. Gerard Von Rad, *Sabiduría en Israel* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985), 286. Otros como diálogos o diatriba, aforismos. Este libro presenta variados recursos literarios como la metáfora, la comparación, las parábolas, sintagmas y preguntas retóricas. Para más detalles véase Vélchez, 59-66. Joseph Azize, “The Genre of *Qohelet*”, *Davar Logos* 2:2 (2003):123-138.

⁹ Morla, 192; Vélchez 70-71. Aunque James A. Loader afirma que el libro es generalmente poético. En “Polar Structure in the Book of *Qohelet*”, en *BZAW* 152 (Berlin: Walter de Gruyter, 1979) 16-18.

¹⁰ Longman III, 23.

¹¹ Morla, 193-194.

¹² Michael Fox, “Aging and Death in *Qohelet* 12”, *JSOT* 42 (1988), 55. C. L. Seow también afirma que “el poema final de *Qohelet* (12:1-8) es argumentablemente la porción más controversial del libro”. En “*Qohelet*’s Eschatological Poem”, *Journal of Biblical Literature* 118:2 (1999) 209.

¹³ John Sawyer, “The Ruined House in Ecclesiastes 12: A Reconstruction of the Original Parable”, *Journal of Biblical Literature*, 519-531. John Jarick, “An ‘Allegory of Age’ as Apocalypse”, *Colloquium* 22 (1990) 19-27.

general concuerdan que el significado del autor es exhortar al pueblo a gozar la vida mientras aún hay tiempo”.¹⁴

La estructura general del pasaje implicado abarcaría desde 11:7 a 12:8,¹⁵ por lo que bien podría ser esquematizado de la siguiente manera:¹⁶

11.8	Si un hombre viviera muchos años	Frase
temporal	En todos ellos tenga alegría	Tema A
	Acuérdate	Tema B
	Los días de tinieblas será muchos	Frase temporal
	Todo cuanto viene es vanidad	Conclusión

Barry C. David, “Ecclesiastes 12:1-8- Death an Impetus for Life”, *Bibliotheca Sacra* 148, 591 (1991) 298-318. Fox, “Aging and Death in Qohelet 12”, 55-77. Matthew Kraus, “Christian, Jews, and pagans in dialogue: Jerome on Ecclesiastes 12:1-7”, *Hebrew Union College Annual* 70-71 (1999-2000) 183-231. J. R. Busto Saiz, “Estructura métrica y estrófica del poema sobre la juventud y la vejez’ Qohelet 11,7-12,7”, *Sefarad* 43 (1983) 17-25.

¹⁴ “Qohelet’s Eschatological Poem”, 209. También véase Bill Arnold y Bryan Beyer, *Encountering the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 1999), 329. Sin embargo, Sewo propone que el poema va más allá de una simple reflexión de la vejez y la muerte, sino que hace referencia a una visión escatológica del fin del mundo. *Ibid.*, 212-234. Fredericks, 111. John Jarick, 19-27. J. R. Busto Saiz, “Estructura métrica y estrófica del poema sobre la juventud y la vejez’ Qohelet 11,7-12,7”

¹⁵ Graham S. Ogden, “Qoheleth XI 7- XII 8:Qoheleth’s Summons to Enjoyment and Reflection”, *Vetus Testamentum* 34:1 (1984): 27-38. Daniel Fredericks, “Life’s Storms and Structural Unity in Qoheleth 11.1-12.8, *JSOT* 54 (1991):95-114.

¹⁶ Bosquejo realizado por Graham Ogden. En *Qoheleth* (Sheffield: JSOT Press, 1987), 193-194.

11.9-10	Alégrate (en tu juventud)... en los días de La adolescencia La juventud... es vanidad	Tema A Frase Temporal Conclusión
12.1	Recuerda En los días de tu juventud Antes...(‘ <i>ad</i> ‘ <i>šer lō</i>)	Tema B Frase Temporal
12.2	antes...	
12.6-7	antes	
12.8	Todo es vanidad	Conclusión

Por otro lado, la microestructura de esta perícopa poética abarca 12:1-8, con sus múltiples metáforas que destacan la senilidad y desgaste físico de la vida que concluye con la muerte del individuo. El cuerpo de este poema se divide en 3 secciones, “desiguales en extensión pero evidentemente marcada por la conjunción (‘*ad* ‘*šer lō*) (a) 12:1b, (b) 12:2-5, y (c) 12:6-7”,¹⁷ ocurriendo esta expresión en “cada una de las ocasiones que introduce a una afirmación que retrata el fin de la vida”.¹⁸ Graham también destaca que esta perícopa presenta 3 elementos claves a tener en cuenta (1) la apertura de la frase imperativa (12:1a); (2) las 3 secciones introducidas por ‘*ad* ‘*šer lō*¹⁹ y un verbo im-

¹⁷ Fox, 72.

¹⁸ Ogden, “Qoheleth XI 7- XII 8”, 29.

¹⁹ Barry Davis afirma que “para facilitar el flujo de pensamiento a tra-

perfecto que le sigue (12: lbc, 2-5, 6-7); y (3) la terminación de la frase con la expresión *hbl*.²⁰

Se puede ver que los versos 6-7 son la última subunidad del poema, marcando el fin irreversible e inevitable de la muerte con 4 imágenes en líneas paralelas marcadas por la conjunción, un verbo y un sustantivo:²¹

Antes	se quiebre	que la cadena de plata
y	se rompa	el cuenco de oro,
y	se quiebre	junto a la fuente el cántaro,
y	sea rota	la rueda sobre el pozo;

Por lo que al llegar al clímax del poema, sobre la vejez y las limitaciones de las funciones de la vida, el “*Qoheleth* utiliza líneas paralelas y una estructura quiástica para enfatizar su punto, y para proporcionar un final apropiado para este poema”:²²

Vuelva	el polvo	a la tierra	de donde era
Y el espíritu	Vuelva	a Dios	que lo dio

Ogden y Zobno proponen las siguientes consideraciones, con respecto a este texto, para su traducción:

vés del paso, Qohelet emplea tres veces el marcador temporal (“antes”) (vv. 1-2, 6) para denotar las transiciones entre los turnos temporal-psicológicos en el pasaje”. En *Ecclesiastés 12:1-8*, 303.

²⁰ *Ibid.*, 32.

²¹ Graham S. Ogden and Lynell Zogbo, *A Handbook on Ecclesiastes*, UBS Handbook Series; Helps for translators (New York: United Bible Societies, 1998), 430.

²² *Ibid.*, 433. Adaptado por el autor de la investigación.

“Las líneas en sí son ricas en sonidos repetidos en hebreo. El traductor puede tratar si es posible mantener al menos, algunas de las características literarias presentes. Para la traducción de la última parte del versículo, le sugerimos: ... antes de que el cuerpo vuelve a la tierra de la que procede y el espíritu vuelve a Dios que [originalmente] lo dio”.²³

De esta manera, se puede concluir que sería adecuado interpretar el texto como una expresión poética²⁴ sobre el fin de la vida, más que una exposición antropológica sobre el estado del espíritu en el más allá.

Estudio Gramatical y Teológico

El texto estudiado presenta una marcada conexión con el relato de la creación de Génesis 2:7,²⁵ y la pronunciación de la sentencia divina expresada en la caída en Génesis 3:19, relacionando 2 vocablos en común: polvo (אֲדָמָה) y espíritu (רוּחַ). Al mismo tiempo se estudiaran 2 términos

²³ *Ibid.*

²⁴ Para una introducción a la poesía hebrea véase Teófilo Correa y Álvaro Rodríguez, “Características de la poesía hebrea bíblica”, *Theologika*, 202-226. Lynell Zogbo y Ernst Wendland, *La poesía del Antiguo Testamento: Pautas para su traducción*. Trad. Alfredo Tepox Varela (Miami, Florida: Sociedades Bíblicas Unidas, 1989).

²⁵ Según Walter Brueggemann “la teología sapiencial es una teología que reflexiona acerca de la creación, sus exigencias, órdenes y dones”, En *Teología del Antiguo Testamento* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 2007), 713. Walter Zimmerli también afirma que “la sabiduría reflexiona decididamente dentro del marco de una teología de la creación”, En *The Place and Limit of the Wisdom Framework of the Old Testament Theology*, *SJT* 17 (1964): 148.

más que presentan una relevancia significativa en el mensaje del libro y en la comprensión del presente estudio: vida (חַי) y muerte (מוֹת).

Polvo (עֶפֶר)

El término עֶפֶר traducido como polvo, tierra, tiene una ocurrencia de 120 veces en el AT. El *Qohelet* toma la imagen de la creación, del componente original que indica la sustancia material de la humanidad, la tierra misma (Gen 2:7). Se caracteriza la humanidad como terrenal, en el sentido de no poseer vida inherente,²⁶ y fragilidad física (Sal 103:14).²⁷

El autor en su argumentación poética, sobre la vejez de las funciones vitales del cuerpo, concluye con el fin del mismo, del polvo de donde surgió en la creación primigenia. El poema finaliza su presentación sobre el estado de la vejez y la muerte enfatizando 4 imágenes de objetos destruidos, estrellados y quebrados;²⁸ cuando se “rompa el cordón de plata y se quiebre la vasija de oro, y se estrelle el cántaro contra la fuente y se haga pedazos la polea del pozo, (ו) *entonces* el polvo vuelve a la tierra de donde era” (12.6-7 NVI). Para el *Qohelet*, el hombre se deteriora y desaparece porque es עֶפֶר.

Ogden y Zogbo destacan que este volver al polvo puede tener 2 significados posibles: “Una es que el cuerpo se convierte en polvo y se convierte en uno con la tierra de la

²⁶ Niels-Erick A. Andreasen, “Muerte: Su origen, naturaleza y destrucción final”. En *Tratado de Teología*. Ed. George Reid (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 359.

²⁷ Barry Davis, 316.

²⁸ Frederick, 110.

que fue formado; la otra es una referencia al acto de entierro en sí. En este último se devuelve el cuerpo (usando una forma pasiva en lugar de activo) a la tierra”.²⁹

El pasaje recuerda la sentencia del Creador por el pecado de Adán de volver al polvo (Gen 3:19), por lo que se debe interpretar esto como una metáfora poética. La imagen es tomada de Adán, quien fue tomado del polvo y es sentenciado por YHWH a volver al origen inerte e inexistente de vida (Sal 90:3; 104:29; 146:4; Job 10:9; 34:14-15), tema tratado en otro poema sobre la vanidad del hombre en Eclesiastés 3:20. El *Qohelet* desea que sus oyentes recuerden a su Creador (12:1) porque en realidad el hombre es עָפָר y volverá al polvo dejando de existir (12:7 cf. Job 7:21; 10:8-9; 17:16; 21:26; 34:15; Sal 30:9).

Espíritu (רוּחַ)

El término רוּחַ ocurre 377 veces en el AT. El término significa “primeramente brisa, viento: Gen 3:8; Exo 10:13; Isa 7:2; consiguientemente, significará la respiración (Gen 41:8) o incluso la vitalidad (Gen 45:27; Jue 15:19)”.³⁰ En el libro del *Qohelet* tiene una ocurrencia de

²⁹ Ogden y Zogbo, *A Handbook on Ecclesiastes*, 432. Wätcher, “עָפָר”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*. Ed. Johannes Botterweck y otros. Trad. David Green. 15 Vols. (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 2001), 11: 264.

³⁰ Juan Luis Ruiz de la Peña, *Imagen de Dios. Antropología teológica fundamental*. (Santander: Editorial Sal Terrae, 1996), 24. Para estudios básicos y completos del רוּחַ en el AT véase Hans Walter Wolff, *Antropología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975) 53-61. Samuele Bacchiocchi, *Immortality or Resurrection? A Biblical Study on Human Nature and Destiny* (Barrien Spring, Michigan: Biblical Perspectives, 1997), 60-71. R. Albertz y Westermann, “רוּחַ ruaj Espíritu”, en *Dic-*

20 veces siendo traducido como viento, espíritu, aliento o respiración.³¹

Esta palabra tiene una ocurrencia destacada en el sintagma רוח רעהו traducido como “aflicción de espíritu” (RV 60) o “¡ies correr tras el viento!” (NVI). Sería pertinente considerar lo que R. Albertz y Westermann comentan sobre el רוח como viento en su uso veterotestamentario:

“respecto al hombre, el viento tiene el carácter de lo inasible y efímero. Esto se refleja sintácticamente en el hecho de que el viento es con frecuencia objeto de una actuación divina, pero raras veces humana. El hombre puede, desde luego, observar el viento (2 Rey 3:17; Ecl 11:4), pero no puede disponer de él (Ecl 8:8). Cuando רוח constituye la meta de actuación humana, con ellos se expresa por principio una acción insensata”.³²

Al mismo tiempo, el autor parece presentar una relación entre el viento (רוח), el espíritu (רוח) y la vanidad (הֶבֶל). La vida del hombre (רוח) se escapa de sus manos como el viento (רוח 8.8), por lo que lo único que alcanza es vanidad (הֶבֶל). Con su duro realismo Salomón se da cuenta que todo lo que se hace debajo del sol es הֶבֶל, vanidad, vacío

cionario teológico manual del Antiguo Testamento, Ed. Ernst Jenni. Trad. Rufino Godoy. 2 Vols. (Ediciones Cristiandad, 1985), 2:913-948. Walter Eichrodt, *Teología del Antiguo Testamento*. Trad. Daniel Romero (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975), 2:137-140.

³¹ Eclesiastés 3:19 es traducido como “aliento” (NVI) o respiración (RV60).

³² R. Albertz y Westermann, 2:920.

o sin sentido (2:17): el placer (2:1), la sabiduría (2:15), el trabajo (2:21), la envidia (4:4), las riquezas (5:9), el soñar (6:9), la justicia y la injusticia (8:19-14), la felicidad de la juventud (11:8-10), y la vida misma del hombre (12:1-8). Todo esto es vanidad de vanidades (12:8).³³

En términos antropológicos, el רוח es visto como aliento, “la fuerza que se manifiesta en el golpe de respiración. Partiendo del hecho del aspirar y espirar ‘en el hombre’ y ‘fuera del hombre’, sale de él y actúa sobre él”.³⁴ Wolff también afirmó sobre el רוח del hombre que “es ante todo su aliento”,³⁵ destacándose “el proceso específico en que se manifiesta la vitalidad dinámica del hombre”.³⁶ Por lo tanto, la Biblia no lo presenta como una entidad diferente capaz de vivir una existencia fuera del cuerpo y que conlleve significado de alma.³⁷ Por eso, no se puede afirmar que en el texto estudiado se trate del alma, por lo que Roland Murphy afirma que “aquí no es cuestión de alma, sino del aliento de vida, una categoría de pensamiento totalmente diferente”,³⁸ sino del espíritu como la dimensión del hombre que representa su vida (Sal 104:24, 29-30; Isa 16; Jer 10:14; Hab 2:19; Jue 15:19; 4:20; Eze 37:5-6, 9-10)

³³ “Qohelet 12:8 es el clímax del poema y el resumen del tema del libro”, Fox, 72.

³⁴ *Ibid.*, 925.

³⁵ Hans Walter Wolff, *Antropología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975), 54.

³⁶ *Ibid.* Veasé Gen 45:27; Jue 15:19; 1 Sam 3:12; 1 Re 21:5

³⁷ Samuele Bacchiocchi, 68-69.

³⁸ En “Ecclesiastes”, *Word Biblical Commentary*. 59 Vols.(Dallas, Texas: Word Books Publisher, 1992), 23a:120.

o la fuerza vital de este (Job 10:22; 12:10; Sal 104:29).³⁹ Este principio de vida se relaciona con su sinónimo נְשֵׁמָה,⁴⁰ el aliento de vida o principio de vida con el cual Dios creo al hombre (Gen 2:7 cf. Isa 42:5; Job 23:3; 32:8; 33:4; 34:14, 15). Loader destaca que lo “importante aquí es solo la idea que el principio de vida esta en las manos de Dios. Él da vida, él la vuelve a tomar. Sin aquel principio la existencia humana no es posible”.⁴¹

Según el *Qohelet*, destaca que este נְשֵׁמָה o principio de vida es el mismo que también poseen los animales y al morir desaparece (3:19-21 cf. Gen 2:7, 7:22).⁴² Cuando la persona muere expira el aliento de vida dado por Dios, revirtiendo el proceso de la creación (Gen 25:8; 1 Re 17:17; Job 34:14, 15; Sal 104:29).⁴³

En el pasaje estudiado se puede comprender metafóricamente al נְשֵׁמָה como designando al “halito vital comunicado por Dios al hombre, que tiene su manifestación exterior en la entrada y salida del aire por la nariz que dura todo el tiempo de vida del hombre”.⁴⁴ Wolff

³⁹ CBA, 3:1121.

⁴⁰ Wolff, 54. John Walvoord y Roy B. Zuck destacan que “es una evidencia de que Salomón no se refiere al regreso de los espíritus humanos individuales a Dios para juicio”, en “Job- Cantar de los Cantares”, *El conocimiento bíblico un comentario expositivo: Antiguo Testamento*. (Puebla, México: Ediciones de las Américas, 2000), 391.

⁴¹ J. A. Loader, *Ecclesiastes. A Practical Commentary* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 132.

⁴² Hoff comenta sobre el texto de Eclesiastés 3:20 que Salomón “aquí pone en tela de juicio la inmortalidad del espíritu del hombre (3:18-21), pero afirma en otra parte que “el espíritu vuelve a Dios que lo dio” (12:7)”. En *Libros poéticos*, 251.

⁴³ Andreasen, 360.

⁴⁴ Gabriel Pérez Rodríguez, “Libros Sapienciales”, en *Biblia Comen-*

ve esta fuerza de vida la que “vuelve a Dios que lo había dado”.⁴⁵

Se puede concluir parcialmente, el *Qohelet* describe en este poema un proceso inverso a la creación, ya que se presenta una disolución progresiva del hombre que acaba con la desintegración total del ser.⁴⁶ Podemos finalizar este apartado con el pensamiento de Morla sobre la nota final del pasaje:

tada. Profesores de Salamanca (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1962), 4:926. Sin embargo, en la visión antropológica tricotómica poseída por el autor destaca que terminada la vida “el cuerpo vuelve a la tierra, el alma baja al *seol* y el espíritu, afirma, ahora vuelve a Dios, lo que hay que entender en el sentido de que Dios lo retira, con lo que el hombre muere, no en el sentido de que sea una sustancia que vuelva a Dios o sea absorbida por Él, opinión que no encontraría en el Libro ni en la Sagrada Escritura punto de apoyo alguno. *BAC*, 926-927. Roland Murphy afirma que “Hay que recordar que el hombre está vivo en ‘virtud del aliento’ que ha recibido de Dios; esta idea no tiene nada que ver (en este contexto) con el alma y su retorno a Dios. Está fuera de dudas que *Qohelet* ignora todo lo referente a una inmortalidad bienaventurada”. En “Eclesiastés (*Qohelet*)”, en *Comentario Bíblico San Jerónimo*. Eds. Raymond Brown, Joseph Fitzmyer, Roland Murphy (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971), 2:522

⁴⁵ Wolff, 58.

⁴⁶ Longman III, *NICOT*, 273. “No es una alusión optimista de alguna clase de conciencia después de la muerte, sino simplemente un retorno a la situación prevista. Dios temporariamente unió cuerpo y espíritu, y ahora el proceso es deshecho. Nosotros no tenemos en este verso ninguna afirmación de inmortalidad. De acuerdo a *Qohelet*, la muerte es el fin”. *Ibid.* Sidney destaca que “el Maestro del Antiguo Testamento piensa que la muerte era el fin. Desde el Nuevo Testamento nosotros conocemos que Jesús conquistó la muerte y que a través de él está la vida más allá de la muerte”. *Preaching Christ from Ecclesiastes*, 293-294. “Es muy probable que en 3:18-21, *Qohelet* esté polemizando con defensores de ideas advenedizas, extrañas a la teología judía, relativas a la vida de ultratumba. La afirmación de 12:7 tiene un claro sabor a glosa, de otro modo no se explicaría la apostilla que viene a continuación: Vanidad de vanidades, dice *Qohelet*, todo es vanidad”. Morla, 201.

la extrema belleza del poema sobre la vejez de 12:7 no puede ocultar la amargura de su autor ante la visión de un cuerpo arruinado por los años e incapaz ya de encontrar gusto en nada, esperando irremisiblemente que se ‘raje la polea del pozo’, el cubo se hunda para siempre en las oscuras aguas del fondo.⁴⁷

Vida (יח)

El termino יח ocurre 17 veces en el libro *Qohelet*, traducido comúnmente como vida. Tanto para la literatura sapiencial, en particular para Salomón, buscan el sentido, orden y propósito de la vida.⁴⁸ Sin embargo, mientras busca, se encuentra que esta es más inútil.⁴⁹ La vida para el autor es dada por Dios (5:17; 8:15; 9:9; 12:7). La vida del hombre está gobernada por Él (9:1), es quien también da (יח) sabiduría, ciencia, gozo, trabajo de recoger y amontonar (2:26), trabajo (3:10), eternidad en el corazón (3:11), riquezas, bienes (5:18-19; 6:2), un cónyuge (9:9). Aunque la vida ofrece una visión positiva que debe ser aprovechada (2:24-26; 3:12-14; 3:22; 5:17-19; 8:15; 9:17-10). Es por eso, que al final de sus días desea transmitir un mensaje claro sobre la vida en su propia experiencia.⁵⁰ El autor parece centrarse en la búsqueda del sentido de la vida y las actividades del hombre concluyendo que todo es vanidad. Salomón busca ese “algo” que llene su

⁴⁷ Morla, 202.

⁴⁸ Paul R. House, *Teologia do Antigo Testamento*. Trad. Sueli Silva Saraiva. (São Paulo: Editora Vida, 2005), 601.

⁴⁹ Davis Barry, 300.

⁵⁰ Quitando el prólogo y el epílogo, todo está desarrollado en primera persona.

vida. Sidney destaca que el mensaje desde el 11:19-12:8 es dirigido a la siguiente generación, “a los jóvenes”, quienes deben acordarse de Creador en los días de su juventud.⁵¹ Estos, frecuentemente “piensan que son inmortales, que tienen la vida eterna sobre la tierra” a los cuales el *Qohelet* les desea mostrar “gráficamente la realidad del deterioro humano y la muerte”.⁵²

Al mismo tiempo, al analizar la realidad de la vida, Salomón concluye que existe una realidad que no es vanidad (הֶבְרִיל) y le da real sentido existencial al camino del hombre: “el fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta sea buena o sea mala” (12:13-14). La relación con Dios es algo que el *Qohelet* valora sobre toda la vanidad de la vida. El temor del Señor es uno de los temas principales de la literatura sapiencial como lo es para Salomón (Ecl 3:14; 5:6; 7:18; 8:12, 12, 13; 12:13). Tal como afirma Eugene Merrill:

Con todo, el mensaje de *Qohelet*, el maestro, no es de pesimismo absoluto, pues él ve claramente que existe una salida del reino sombrío de la falta de sentido, esa salida es la siguiente: (1) Conocer a Dios; (2) vivenciar la sabiduría de Dios; y (3) disfrutar de un relacionamiento con Dios”.⁵³

⁵¹ Sidney, 275. Whybray, 195-196

⁵² *Ibid.*, 293.

⁵³ Eugene Merrill, *Teologia do Antigo Testamento* (São Paulo: Shedd Publicações, 2009), 604.

Los oyentes del sabio son exhortados a vivir la vida feliz en el temor y los mandamientos del Señor, sabiendo que el Creador y Juez traerá toda obra al tribunal celestial.⁵⁴

Las expectativas de futuro oscuro es determinante para el autor (Ecl 3:11; 6:11; 7:14; 10:14). El disfrute de los placeres de la vida se termina con la muerte; esa realidad tétrica que oscurece toda comprensión del sentido de la vida, “cuando el Eclesiastés habla del destino (*miqre*) del hombre, lo que realmente se vislumbra es un horizonte de muerte”.⁵⁵ Para comprender el pasaje en cuestión y lo que pasa con el hombre en su desintegración, a continuación se visualizará lo que afirma el libro de Eclesiastés con respecto a la muerte.

Muerte (מות)

El termino muerte (מות) ocurre 12 veces en el libro de Eclesiastés. El mensaje de la muerte forma parte del mensaje teológico que el *Qohelet* desea transmitir.⁵⁶ El término

⁵⁴ Jiri Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)”, *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n°1 (2004): 138-165.

⁵⁵ Von Rad, 288.

⁵⁶ Tremper Longman III, 129. Kathryn Imray, “Qohelet’s Philosophies of Death” (Disertación doctoral en teología. Murdoch University, Perth, Australia, 2009). Shannon Burkes, *Death in Qoheleth and Egyptian Biographies of the Late Period*. SBLDS 170 (Atlanta: Society of Biblical Literature, 1999). Para David Smith, el Qohelet tiene “fascinación con la muerte”, en “The Concept of Death in Job and Ecclesiastes.” *Didaskalia* 4:1 (1992): 8-9.

מות nuevamente nos lleva al relato de la creación, a la advertencia del Creador en el Edén (Gen 2:17) y al dialogo de la serpiente con Eva ante su insistente mentira de no morir (לֹא־מוֹת תִּמָּוֹתוּ, Gen 3:3).⁵⁷ El concepto de Creador (בּוֹרֵאֵךְ) de Eclesiastés 12:1 está asociado con el acto de creación de Génesis (אֵל בָּרָא 1:1, 21, 27 x3, 2:3-4), el cual también es Soberano (3:9-18; 7:13-14; 8:16-9:1; 11:5 cf. Sal 104:29-30; Job 33:4; 34:15) y Juez de la vida (12:13-14).

Se podría proponer una lectura del pesimismo de la vida que tanto enfatiza el autor en la perspectiva del hombre caído, alejado del Creador y sentenciado a מוֹת. La vida sin el Creador no tiene sentido.⁵⁸ El *Qohelet* destaca la creación al iniciar la perícopa (12:1), y la finaliza con una descreación, “el cumplimiento de la antigua sentencia contra el hombre (12:7)”,⁵⁹ concluyendo que todo es vanidad de vanidades (12:8), que según Eugene Merrill es el tema predominante del libro.⁶⁰

El pasaje en cuestión enfrenta al lector con la misma muerte de una manera gráfica y directa. Es una realidad

⁵⁷ Para un análisis del origen y causa divina de la muerte en el pensamiento hebreo véase Lazarus Castang, “A Comparative Analysis of the Origin and Divine Causation of Death in Ancient Near Eastern Literature and in the Old Testament”, (Disertación doctoral en teología. Andrews University, Barrien Spring, Michigan, USA, 2011).

⁵⁸ Zuck, 320. “El muerto es el que está imposibilitado para alabar a Dios, mientras que el vivo puede celebrar la obra y la palabra de Yahvé. ‘Vida significa, pues, en el Antiguo Testamento: tener una relación. Sobre todo: tener una relación con Dios’. ‘Muerte... quiere decir carencia de relación.’” Wolff, 147.

⁵⁹ Daniel Carrol, J.T. Poe y Rubén Zorzoli. “Proverbio- Cantares”, en *Comentario bíblico mundo Hispano* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 327.

⁶⁰ Merrill, *Teología do Antigo Testamento*, 603.

que nadie puede detener (8:8) y a la cual todos llegarán sin conocer su tiempo, solo sabe que algún día morirán (9:5), sean hombres sabios o no (2:16; 7:2; 9:2-3), animales (3:19) o insectos (10:1). En el libro encontramos las fronteras existenciales entre el nacimiento y la muerte, existe un tiempo para nacer y otro para morir (3:2), siendo mejor el día del fallecimiento que el del nacimiento (7:1). Todo lo que el hombre pueda gozar y adquirir se termina con la muerte.⁶¹ La muerte es presentada como un descanso de la opresión (4:1). Barry Davis la presenta como el gran igualador, siendo la única certeza de la vida es la muerte (9:5).⁶²

En el pensamiento del AT y la literatura sapiencial del autor, la existencia del hombre termina en el *Seol*, una manera poética que designa a la tumba, el fin de todas las actividades humanas y donde todos llegan al silencio y la oscuridad (Job 7:6-9; 17:13, 16; Sal 6:5; 88:11-12; 94:17; 115:17).⁶³ Para la teología del *Qohelet*, no se presenta una

⁶¹ Longman III, 34.

⁶² Barry Davis, 299.

⁶³ Ronald F. Youngblood, "Qoheleth's 'Dark House'" (Ecl 12:5), *JETS* 29:4 (1986): 402-410. Para un estudio sobre el Sheol véase Eriks Galenicks, "The Nature, Function, and Purpuse of the Term מְשֻׁלָּם in the Torah, Prophets, and Writings". (Disertación doctoral en teología. Andrews University Barrien Spring, Michigan, USA, 2005). Por otra parte, Boff destaca "Demuestra que la parcial revelación divina del Antiguo Testamento no bastaba para satisfacer el corazón del hombre. Aunque el Antiguo Testamento no enseña que la muerte acabará con la existencia humana, tampoco presenta claramente la doctrina de la inmortalidad, y nada de la vida celestial. El espíritu del difunto va al *Seol*, la morada de los muertos (Job 17:13), y el lugar de sombra y silencio (Job 10:22). No obstante que los moradores del *Seol* tienen conciencia (Isa 14:9), no tienen ni la resurrección ni la plenitud de vida". Hoff, 20.

vida después de la muerte.⁶⁴ El hombre en la muerte no sabe nada, se encuentra en un estado de inconsciencia (9:5-6). La muerte implica estar sin vida, siendo un descreído de una realidad más allá de la muerte.⁶⁵ Este pensamiento es coherente con el resto del mensaje veterotestamentario⁶⁶ sobre un sueño inconsciente donde el creyente duerme (Job 14:10-12; Sal 13:3; 1 Rey 2:10; 11:43; 14:20; 15:8; 2 Cro 21:1; 26:23; Jer 51:39, 57; Dan 12:2). Tal pensamiento también es coherente con el de Jesús (Mat 9:24; 27:52; Mar 5:39; Juan 11:11-14), Pablo (1 Co 15:51-52; 1 Tes 4:13-17) y Pedro (2 Ped 3:4), destacando la realidad de la muerte total (*ganz tod*) o sueño del alma hasta la resurrección en la *parusía* (Job 14:13-15; 19:25-29; Sal 49:15; 73:24; Isa 26:19; Dan 12:2; Juan 5:29; Hec 24:15; Fil 3:20; 1 Cor 15; 1 Tes 4:13-17; Apo 20:4-6, 14-15; 21:8).

Ante la importancia de la muerte en el pensamiento del *Qohelet*, Morla concluye lo siguiente:

“Es probable que la conciencia del carácter inevitable de la muerte que acaba con todas las

⁶⁴ Longman III, 35, 237. Barry Davis también afirma que “un punto importante a señalar, sin embargo, es que el propósito en el versículo 7 (y en todo el libro de *Eclesiastés*) no es presentar una teología de la vida futura”, en *Ecclesiastes 12:1-8*, 316. Aunque Arthur Maltby destaca que hay vida después de la muerte en el libro, pero sus argumentos no presentan solidez exegética ni teológica. En “The Book of Ecclesiastes and the After-Life,” *Evangelical Quarterly* 35 (1963): 39-44.

⁶⁵ R. Norman Whybray, *The Good Life in the Old Testament* (Edinburgh: T&T Clark, 2002), 196. Longman Tremper III, 128, 130-131.

⁶⁶ Hoff por su parte afirma con respecto a la inconsciencia en la muerte “que el pensador presenta una enseñanza que no coincide con la del resto del Antiguo Testamento”. En *Libros poéticos*, 257.

actividades y logros del ser humano, incluso con su memoria, constituya el hálito interior que ha generado la obra de *Qohelet*. Si prescindimos del prólogo (1:1) y el epílogo (12:9-13), el libro presenta una clara inclusión literaria en torno a la temática de la vanidad y la muerte. Aparte del estribillo ‘vanidad de vanidades, dice el *Qohelet*, todo es vanidad’, que se repite en 1:2 y 12:8, la obra está enmarcada por dos poemas sobre el tema de la inutilidad del esfuerzo humano ante la inevitable presencia de la muerte”.⁶⁷

Pareciera, como afirma Barry Davis, que “Salomón descubre que el significado de la vida puede encontrarse solo enfrentándose a la inevitable realidad de la muerte”.⁶⁸ De esta manera, se puede concluir con las palabras de Ale quien afirma: “Salomón concluye su tratado sosteniendo que la muerte forma parte de las vanidades de la vida, ya que descubre que el hombre es polvo y deja de existir”.⁶⁹

Conclusiones

Una vez concluido el estudio del pasaje en cuestión se pueden proponer las siguientes conclusiones para una lectura completa:

1. El Rey de Israel escribe su libro sapiencial reflexionando sobre el sentido de la vida, tras su

⁶⁷ Morla, 202.

⁶⁸ Barry Davis, 299.

⁶⁹ Ale, 107.

experiencia personal alejada del Creador, donde comprendió que la vida sin él no tiene sentido y todo concluye con la muerte.

2. Se debe entender el texto como la conclusión de la última poesía expresada en el libro. Por lo tanto, sería adecuado interpretar el texto en su expresión poética con el clímax de una exposición de la vejez y no como una descripción de la realidad ontológica del espíritu en el más allá.
3. El רִיחַ, de acuerdo al modelo antropológico del AT puede interpretarse como la respiración del hombre asociado al principio de vida de Dios, y no como una entidad independiente consciente del hombre que sobrevive al estado de la muerte. Tampoco el pasaje hace referencia a un alma desde la concepción tradicional que va al encuentro de Dios.
4. Si bien, ciertos autores destacan la comprensión del autor del רִיחַ como el aliento vital del hombre y la presentación del *Qohelet* de la muerte como el fin de todas las actividades humanas sin una realidad existencial después de la muerte, estos comentaristas destacan que el autor tiene una revelación parcial sobre la muerte y la inmortalidad por su pesimismo o conocimiento de verdades no reveladas. Por otra parte, se debe destacar que la doctrina antropológica y escatológica del *Qohelet* concuerda con la revelación total de las Escrituras.
5. El *Qohelet* destaca el estado inconsciente de los muertos, confirmando que no hay vida consciente después de la muerte. Según el autor inspirado y el mensaje veterotestamentario confirma la

inexistencia del ser una vez muerto, como proceso inverso de la creación.

6. El hombre tiene otra opción aparte de la vanidad de la vida (הַקֶּבֶל) que es gozarse de una vida regida por el temor del Señor y la observancia de sus mandamientos.
7. El *Qohelet* afirma que Dios es el Creador y Soberano de la vida y la muerte del hombre. Dios conoce y controla los tiempos marcados en el hombre.
8. Los creyentes muertos de todos los tiempos experimentarán la bienaventurada resurrección al ser revividos en el momento de la *parusía*. ☪

